

## Grupos y músicos sanduceros que practican actualmente la música litoraleña

Los Costeros, Musiqueros del Fogón, Mensajeros del Litoral, Los Sanduceros del Chamamé, La Sinfónica de Tambores, Tantomán, Los Hermanos Cabillón, Abriendo Caminos, Cuarteto Ivirapú, Agua Clara & Cía, Daniel Mayea, Sopapa Fontoura, Rafael Márquez, Omar Romano, Arcio Fagúndez, Mario Fernández, Luis Lemes, Eduardo Lemes, Leonardo Lemes, Nahuel Lemes, Oscar Pina, Laura González Cabezudo, Alberto Bargas, Osvaldo Sanguinet, Roberto Hernández, Gisela Sosa, Omar Fagúndez, José María Brunini, Hugo Rodríguez, Catherine Vergnes, Tito Mendaro, Flaco Piediferri, Cristina Tagliani, Ruth Vaucher, Jorge Medina, Teresita Godoy, Marcelo Fagúndez, Robin Texeira, Miguel Palomeque, Oscar Zardo, entre otros.

Por otra parte, desde hace doce años los músicos trabajan colectivamente con las instituciones en la organización de la Semana de Aníbal Sampayo, que se lleva a cabo en el mes de agosto. Durante esta semana se realizan actividades musicales y culturales en torno a la figura de Sampayo, las cuales incluyen conciertos, talleres y clínicas, entre otras. También trabajan en otras propuestas, como la realización de un encuentro de música del litoral donde participe todo el litoral fronterizo de Uruguay, así como también de Argentina, de manera de fortalecer los vínculos con los músicos entrerrianos.

Otro aspecto de la salvaguardia de esta expresión de la cultura del litoral se asocia con la existencia de documentos sonoros y gráficos, en manos de los propios músicos o de sus familias, que testimonian el pasado y el presente de la música. De manera que la digitalización, la conservación y la accesibilidad de estos documentos constituyen una estrategia de gran relevancia para el desarrollo de conocimiento y la puesta en valor de la música litoraleña como patrimonio inmaterial.

### Inventario nacional

En la ciudad de Paysandú, el equipo de trabajo sobre patrimonio cultural inmaterial (PCI) impartió talleres de sensibilización y diagnóstico de este patrimonio y mantuvo reuniones con referentes locales y portadores de expresiones, cuyo resultado fue la apropiación del concepto de PCI como una herramienta para el fortalecimiento de sus prácticas. En el caso de la música litoraleña, se realizaron durante 2018 y 2019 varios encuentros con un colectivo de músicos interesados en promover y preservar esta expresión que construye las identidades de los pobladores de las costas del río Uruguay. En estos encuentros se ha podido constatar el arraigo de esta música, en cuanto ocupa el centro de los intercambios, sea a través de la palabra o del sonido musical.

A partir de estos encuentros se elaboró colectivamente una ficha de diagnóstico de la música litoraleña del río Uruguay en su condición de patrimonio inmaterial y se efectuaron reuniones con la Comisión Departamental de Patrimonio Cultural de Paysandú, lo que ha dado como resultado un interés institucional por apoyar las iniciativas del colectivo dirigidas al fortalecimiento de la música litoraleña.



## LA GUASQUERÍA

### La práctica y sus ámbitos

Esta artesanía (también denominada *soga* en Argentina y Chile) se caracteriza por el trabajo en cuero crudo vacuno o caballar. Presenta técnicas específicas de preparación del cuero, de trenzado y de torneado, entre otras. Su fin, originalmente funcional, es también estético y social. Permite trabajar en las tareas cotidianas del campo, a la vez que engalana el caballo para las festividades. El hecho de que esta artesanía se base en el trabajo en cuero crudo (es decir, el cuero que no ha sido sometido a ningún proceso químico de curtido) hace que las piezas tengan una gran resistencia y durabilidad.

La guasquería, de acuerdo a los ámbitos de patrimonio cultural inmaterial (PCI) de la Unesco, se ubica en la categoría Técnicas artesanales tradicionales, ya que su elaboración forma parte de la cultura del gaucho y del peón rural. Por otra parte, dado que los aperos del caballo cumplen un rol de indicador de estatus social o estético en su uso festivo en desfiles y fiestas gauchas, podemos vincular la guasquería con el ámbito de Usos sociales, rituales y actos festivos.

### Contexto histórico y socioeconómico

La economía uruguaya se basa tradicionalmente en la producción agrícola-ganadera. Es un país agroexportador de cereales, carne y ganado en pie, por lo que el

#### Ámbitos del PCI

- Técnicas artesanales tradicionales
- Usos sociales, rituales y actos festivos

#### Lugar de origen de la propuesta

Vergara (Treinta y Tres) y ciudad de Tacuarembó

#### Portadores participantes

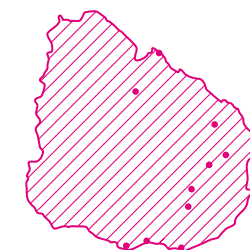
Altamir Sosa, José Collazo, Roberto Olivera, Jonathan Velázquez, Luis Cardozo, Guzmán Puchelvert, Pedro Navas, Milton Fagúndez, Antonio Larrosa, Juan Eastman, Daniel Benítez, Luis Becerra, Rodolfo Martínez

#### Referentes locales

Ariel Melgarejo, del Museo Histórico y de la Comisión de Patrimonio de Treinta y Tres; Jorge Muniz (Vergara), Víctor Hugo Ávila (Treinta y Tres), Agustín Briones, presidente de la Comisión de Patrimonio de Lavalleja

#### Responsabilidad técnica

Leticia Cannella, Olga Picún



campo tiene una importancia fundamental. En este contexto, la cría de ganado es uno de los motores de desarrollo del país desde sus orígenes, siendo el uso del caballo esencial para atender las tareas rurales. El caballo se equipa con un apero compuesto por montura o recado realizado por talabarteros, mientras que el resto del apero es realizado por guasqueros: riendas, cabezada, pretal, estriberas, así como lazos, rebenques, etc.

Los guasqueros, también denominados sogueros en la Argentina,<sup>1</sup> comparten un origen regional que se remonta a los tiempos de la colonia, en donde españoles e indígenas aportaron a la creación de esta práctica. La guasquería está asociada a la gran abundancia de ganado que caracterizó nuestro país a partir de su introducción en el siglo XVIII. Durante el siglo XXI, diversos factores han afectado esta artesanía, que aún se practica con cambios y readecuaciones a los nuevos contextos del consumo y de la ruralidad en la cultura contemporánea del Uruguay.

En las etapas iniciales, el guasquero era el trabajador rural denominado tradicionalmente en nuestro país “siete oficios” –apelación que hace referencia a la variedad de saberes relacionados a la vida rural que tenían los peones. En ese entonces, eran generalmente personas que conocían en profundidad todas las tareas rurales. Las necesidades y exigencias de las piezas que realizaban eran experimentadas por ellos mismos en sus jornadas de trabajo.

Varios investigadores coinciden en distinguir dos etapas en la guasquería. La primera fue en el siglo XVIII, asociada a las vaquerías y estancias cimarronas, con gran abundancia de cuero y trabajos en guasca de los que tenemos poca información. La siguiente etapa se desarrolló en el siglo XIX, asociada a la presencia de la estancia, que le otorgaba estabilidad al trabajador rural, permitiéndole un mayor desarrollo de las técnicas del trabajo de cuero crudo. A su vez, la presencia de jinetes y carretas en las ciudades generaban la necesidad de guasqueros.<sup>2</sup> El trenzado en cuero crudo lo hacían ciertos trabajadores de estancia que tenían habilidad y gusto por la guasquería y que disponían del tiempo para hacerla. Como dice Mario López Osornio al relatar la vida de un trabajador de edad avanzada:

*El pobre paisano estaba la mayoría de las veces imposibilitado para otras obligaciones que no fuesen la mansa tarea de trenzar, por hallarse materialmente deshecho por los rudos años de trabajo en el campo y los naturales achaques de la vejez. Esta final reclusión en el cuartito de las sogas era considerada por los patrones como un premio a su adhesión, creyéndolo bien remunerado con pequeñas cantidades de tabaco. El viejo soguero ejercía sobre el resto de los compañeros de faenas la autoridad propia del artista, creador de primorosas filigranas en cuero, aparte de la experiencia acabada de los que ruedan la pendiente de la vida, y regalándoles la palabra perfumada de sus narraciones picarescas o la flor sangrante de las penas.<sup>3</sup>*

1 Mario López Osornio: *Trenzas gauchas*, Buenos Aires: Hemisferio Sur S.A., 2000 (1934).

2 Rocío García Mallo: *De la yerra a la vitrina. Transformaciones contemporáneas de la guasquería*, Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura, 2009, pp. 33-34.

3 Mario López Osornio: o. cit., p. 125.

El desarrollo de la guasquería en el Río de la Plata tomó características propias desde su origen. Al respecto, se cita el siguiente testimonio:

*Las riendas criollas y las cabezadas de cuero trenzado son infinitamente mejor que nuestras riendas de suela. La fuerza del cuero crudo que usan es enorme y trenzar los tientos es un arte en el que los gauchos sobresalen particularmente y en el que muestran verdadero gusto [...] En rigor, el caballo con sus avíos y ornamentos es el gran hobby de los sudamericanos y no se miran en pagar los que les parece bien hecho.<sup>4</sup>*

Durante gran parte del siglo XX la guasquería ha sufrido los avatares del campo y de la producción ganadera, principalmente. El despoblamiento del medio rural y la desaparición de muchas de las grandes estancias de antaño hizo que los guasqueros se mantuvieran casi exclusivamente en los centros poblados. A su vez, la emigración de los jóvenes a la capital afectó la transmisión del oficio. Asimismo, la presencia de nuevos recursos para el trabajo en la ganadería (transporte de ganado en camiones, tareas rurales realizadas en camioneta u otros vehículos) y la competencia de fibras sintéticas también afectaron la guasquería en nuestro país. En investigaciones realizadas por el Museo Nacional de Antropología en la década del ochenta, en Lascano y San Luis al Medio (Rocha), se registró la visión pesimista de los propios guasqueros con respecto al futuro de su oficio.<sup>5</sup> Por otra parte, la ausencia de interés académico y de políticas públicas referidas a la producción artesanal de la guasquería implicó su desconocimiento y relegamiento.

### La transmisión del oficio

Uno de los factores claves de esta práctica cultural son los contextos de transmisión del oficio, que se han visto más o menos afectados. En ello han incidido de diferentes maneras los cambios en las prácticas del trabajo rural y la revitalización de las tradiciones gauchas. Asimismo, la percepción de la transmisión del oficio está influenciada por la propia experiencia relacionada al aprendizaje, la edad del artesano, el mayor o menor contacto con otros guasqueros, sus estrategias de comercialización, el lugar de residencia, etc. Algunos testimonios plantean que el trabajo del guasquero solía tener ciertos niveles de secreto en la resolución de temas técnicos de elaboración. Al respecto, señalan que la transmisión del oficio no siempre era abierta, ya que los grandes guasqueros podían llegar a ser celosos de su saber. En este sentido, una forma de aprendizaje autodidacta fue y sigue siendo el desarmado de piezas viejas, lo que permite ver el proceso de armado en forma inversa.

Tradicionalmente, el aprendizaje se realiza por observación directa del aprendiz al guasquero avezado y por transmisión oral de uno a otro. Se requiere, según los propios guasqueros, de un talento y manualidad naturales y de paciencia para descifrar las diversas técnicas de preparado del cuero y de trenzado. El testimonio del guasquero Guzmán

4 Woodbine Hinchliff: “Viaje al Plata en 1861”, citado en Fernando Assunção: *Pilchas Criollas*, Montevideo: Edición de la Comisión Nacional de Homenaje del Sesquicentenario, 1976, p. 333.

5 Video documental *Guasquero*, dirigido por la Lic. Leticia Cannella y el Lic. Arturo Toscano, producido por el Museo Nacional de Antropología, la Radio Televisión Italiana y el SODRE, 1992, y exposición “Hacen así, así los oficios...” en el Museo Nacional de Antropología, 1980-1990.

Puchelvert de Mariscal, que en los últimos años se ha dedicado exclusivamente a la guasquería, refiere lo siguiente sobre su proceso de aprendizaje:

*Acá a la vuelta había un señor que era guasquero y yo empecé con nueve años a ir a ahí, pero iba a coser y él estaba haciendo y él hacía cosas sencillas. Bueno, ahí empecé a ir, tenía una paciencia... Yo digo: ¿cómo nunca me corrió? Pobre. Porque es una cosa que usted tiene que tener paciencia pa' enseñar. Pero él tenía paciencia y él siempre me decía: "Bueno, vos nunca te olvidés que a vos te enseñaron, que vos tenés que enseñar también". Y después estuve un año en una estancia donde todos eran guasqueros, la estancia Rinconada. Quedaba en Aiguá. Cuando llovía quedaba por un mes, igual. Que se crecía y quedaba todo bajo de agua. Se sacaba para otra estancia el ganado y ahí nos íbamos pa' la pieza a trabajar en soguear, porque no había nada en el campo, estaba todo tapado de agua [...] Bueno, ahí usted iba a ver una pieza y estaban haciendo una cosa, aprendía una cosa y iba a otra... y estábamos cada cual en su pieza. Nos llevábamos bárbaro... Siempre estaba aprendiendo algo ahí.<sup>6</sup>*

Las estancias eran los ámbitos naturales de aprendizaje del oficio; las horas de descanso o días de lluvia se aprovechaban para compartir el saber del trenzado, practicar, si se era un aprendiz, o hacer una pieza si ya se sabía cómo. La falta de luz o el humo del galpón eran parte del esfuerzo que había que hacer para avanzar con el trenzado. Como relata Puchelvert:

*Y el capataz me decía: "Vos no trabajes ahí Guzmán porque vos vas a quedar ciego, cuando tengas 30 años vas a estar ciego." Seguro, aquello era un humo que usted no sabe; solamente nosotros entrábamos ahí, pero el entusiasmo que uno tenía... cómo iba aprendiendo y haciendo cosas.<sup>7</sup>*

Si bien la transmisión del oficio no parece caracterizarse por ser de orden familiar, este ámbito es propicio para el aprendizaje. El guasquero Altamir Sosa, de Melo, recuerda:

*Mi padre era encargado de estancia y los días de lluvia todos hacían esto y yo también observaba. Mi hermano es guasquero y fue quien me enseñó, y un cuñado también.<sup>8</sup>*

Asimismo, Luis Becerra (67 años) de Vergara, relató que su acercamiento al oficio se dio en su niñez a través de su padre, quien trabajaba el cuero crudo para el uso cotidiano en una estancia donde era encargado. Le enseñó a lonjear y estaquear el cuero, como también algunas técnicas para trabajarlo; mientras que el resto del aprendizaje fue autodidacta. Becerra considera que la enseñanza del oficio no es redituable, en la medida en que no es equivalente a los ingresos por la venta de sus piezas.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> Guzmán Puchelvert, entrevistado por Leticia Cannella y Olga Picún, Mariscal, 21 de marzo de 2019.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> Altamir Sosa, entrevistado por Leticia Cannella y Olga Picún, Melo, 8 de julio de 2018.

<sup>9</sup> Luis Becerra, entrevistado por Olga Picún, Vergara, 28 de setiembre de 2017.

Por su parte, Rodolfo Martínez (80 años) de la ciudad de Treinta y Tres, jubilado de rematador rural y guasquero retirado que se especializó en tiento fino, piensa que el propio trabajo de guasquero no es redituable, ya que "requiere mucha tranquilidad, tiempo y paciencia".<sup>10</sup> Martínez solo ha transmitido sus conocimientos técnicos de la guasquería a sus hijos –que no se dedican al oficio– y, en casos puntuales, a quienes se acercan interesados en alguna técnica en particular.<sup>11</sup> Ambos guasqueros de Treinta y Tres coinciden en que el oficio está en riesgo porque no hay interés en aprenderlo.

El aprendizaje de la guasquería dentro de los sistemas formales de enseñanza cuenta al menos con un antecedente. En 1987, el Consejo de Educación Inicial y Primaria implementó un programa de educación posescolar rural a distancia. En este marco, se publicó material didáctico para autoaprendizaje, que incluía cartillas sobre preparación y uso del cuero. Este material incentivaba a la población juvenil a aprender esta artesanía, lo que da cuenta de la valoración que hacía la educación formal sobre la guasquería en ese entonces.

Actualmente, otros ámbitos de aprendizaje que han sustituido, en parte, al de las estancias los constituyen los cursos no regulares dictados por la Universidad de Trabajo del Uruguay (UTU) y por guasqueros experimentados que organizan talleres particulares. La UTU ha desarrollado desde la década del ochenta algunas experiencias puntuales de cursos itinerantes. Habría que evaluar debidamente su incidencia en el desarrollo de la práctica. Por otra parte, hay guasqueros que dictan cursos con el apoyo de los gobiernos departamentales o como iniciativa exclusivamente particular. Algunos maestros actuales de guasquería son Guzmán Puchelvert y Antonio Larrosa en Lavalleja, Agustín Villanueva en Montevideo, Mario Nenucho Navarro Trujillo<sup>12</sup> en Empalme Olmos, entre otros.

En 2018, guasqueros que participaron en la Fiesta de la Patria Gaucha en Tacuarembó reconocieron cierto apoyo a su artesanía en esta última década brindado por PRODENOR, un proyecto de desarrollo social rural integral para la zona norte del Uruguay del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, que facilitó fondos puntuales para la realización de cursos de guasquería. Sin embargo, la obtención de fondos para el estímulo de esta artesanía ha sido históricamente casi inexistente.<sup>13</sup>

Otro ámbito actual de aprendizaje lo constituyen los encuentros organizados por los propios guasqueros desde el año 2000. En estos encuentros, realizados en ocasiones de fiestas criollas u otros eventos, se comparten preocupaciones y saberes sobre esta artesanía. Los guasqueros sostienen que "ahora el aprendizaje es más fácil porque se comparte más".<sup>14</sup>

Por otra parte, la tecnología ha facilitado también el aprendizaje de la artesanía entre los más jóvenes, ya que en Youtube abundan los videos sobre el oficio. Un ejemplo de ello lo constituye *El Rincón del soguero*<sup>15</sup>, producción argentina que muestra en detalle la elaboración de piezas en cuero crudo y que es habitualmente consultada por guasqueros de ambas márgenes del Plata.

<sup>10</sup> Rodolfo Martínez, entrevistado por Olga Picún, ciudad de Treinta y Tres, 28 de julio de 2018.

<sup>11</sup> Sonia Wyszynsk, "Oficios que están desapareciendo. El Guasquero, trenzador de tientos y recuerdos...", en *Revista Anda*, n.º 29, Montevideo: El País S.A., diciembre de 1999, pp. 12-14.

<sup>12</sup> Videoentrevista al guasquero Mario Nenucho Navarro en *Enfoque Regional TV*, s/d, 23 de agosto de 2017, <youtube.com/watch?v=6frTiDQzsvw> (09.2019)

<sup>13</sup> Guasqueros jóvenes, entrevistados por Leticia Cannella, Tacuarembó, marzo de 2018.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> Canal de tutoriales *El Rincón del soguero* <youtube.com/user/Elrincondelsoguero> (05.2019)



Altamir Sosa cortando tiento. Melo, julio de 2018. {OP}



Cabezal realizado por Altamir Sosa. Melo, julio de 2018. {OP}



Altamir Sosa en su taller. Melo, julio de 2018. {OP}



Detalle de apero realizado por Guzmán Puchelvert. Mariscala, marzo de 2019. {LC}



Guzmán Puchelvert mostrando aperos del caballo. Mariscala, marzo de 2019. {OP}



Guzmán Puchelvert ablandando el cuero. Mariscala, marzo de 2019. {OP}



Muestra de trenzas para reparar de Rodolfo Martínez. Treinta y Tres, julio de 2018. {OP}



Rodolfo Martínez cortando tiento fino. Treinta y Tres, julio de 2018. {OP}



Antiguo taller de Rodolfo Martínez. Treinta y Tres, julio de 2018. {OP}



Luis Becerra en su taller. Vergara, setiembre de 2017. {OP}



Taller de Luis Becerra. Vergara, setiembre de 2017. {OP}



Mesa de trabajo de Luis Becerra. Vergara, setiembre de 2017. {OP}

En definitiva, los ámbitos de aprendizaje han cambiado; la formalización de este proceso en cursos programados se ha convertido en uno de los principales lugares de enseñanza. Por otra parte, el aprendizaje virtual generado por la disponibilidad de videos en Internet es un ámbito relativamente nuevo, que se deberá evaluar para conocer su incidencia en los procesos de transmisión del oficio y en los distintos aspectos que hacen a la propia artesanía.

### **La guasquería como ingreso complementario y su comercialización**

Como mencionamos anteriormente, los trabajadores rurales, especialmente los del área de la ganadería, suelen tener nociones básicas de guasquería. Algunos le dedican más tiempo al trenzado, generando una mayor destreza en el trabajo en sogas. Esta habilidad se puede convertir en una fuente de ingresos complementarios al salario rural. Esto también debe ser considerado como una fuerte motivación en los procesos de aprendizaje. Al respecto, citamos:

*Hubo un muchacho... que iba colgando todo en la vuelta... ¿Qué vas hacer ahí con tantas cosas? [le preguntó] “Cuando me vaya de aquí se vende y me compro el rancho allá en Velázquez”, e hizo eso. El día que se fue compró, con todo lo que vendió, un terreno con un rancho. Después él lo hizo de bloque a la manera de él; ahora tiene una bruta casa.<sup>16</sup>*

Así, el asalariado rural ve en este trabajo artesanal una oportunidad de incrementar sus ingresos y generar capacidad de ahorro que no podría lograr de otra manera.

Los lugares de venta de las piezas de guasquero se han diversificado. Estos guasqueros-trabajadores rurales venden sus trabajos a los *pilcheros* (vendedores en ferias de ropa gauchesca) y a las talabarterías y veterinarias. Cuando se han profesionalizado y viven exclusivamente de la artesanía venden en sus propios domicilios, donde muchas veces trabajan por encargo.

La revitalización de las tradiciones gauchas generadas a partir de la década del 2000 ha sido un factor de gran importancia en los procesos de comercialización. El estímulo que recibieron las cabalgatas tradicionalistas a lugares históricos –como, por ejemplo, la que se realiza a la meseta de Artigas– y las aparcerías y sociedades nativistas fueron una oportunidad de venta para los guasqueros. En estos eventos, los aperos de los caballos debían lucir de la mejor manera, ya que son piezas de valor simbólico que transmiten el estatus del jinete. Además, en estos desfiles y fiestas criollas no se permite el apero de piola u otros materiales, solo de cuero, como una expresión de “autenticidad” legitimada.

Las fiestas gauchas como La Patria Gaucha en Tacuarembó, la de Minas y Abril en Lavalleja, la Fiesta del Mate en San José, la del Grito de Asencio en Soriano, la Semana Criolla del Prado en Montevideo, entre otras, son también ámbitos propicios para la comercialización de artículos de cuero crudo. Varios de los guasqueros entrevistados coin-

ciden en que las aparcerías, las fiestas y los desfiles tradicionalistas son los ámbitos comerciales por excelencia de su producción. Guzmán Puchelvert recuerda:

*En el 85 ya trabajaba bastante y armamos la nativista de Mariscal. Entonces para los desfiles yo preparaba algo y lo llevaba, y ahí es cuando yo empecé a vender a la gente que le empezó a gustar lo que yo hacía; como que ahí empecé a vender, ¿me entiende? Ya casi a los 20 [años], ahí ya estaba vendiendo cosas, porque salía a los desfiles y me venía con el caballo sin nada de vuelta pa' trás; traía el recado nomás, la jerga, el pelego, más lo otro que ya lo había vendido. Riendas, cabezadas, rebenques, pretales, eso era lo que hacía más, que se vendía más, cinchones, estribera. Pero después, claro, con los años uno va aprendiendo; es como todo, en todo oficio usted va a ir aprendiendo cada vez más.<sup>17</sup>*

Actualmente, debido al costo de los locales de venta, en estas grandes fiestas los guasqueros se agrupan para compartir los gastos. Cada guasquero lleva sus piezas, que son fácilmente reconocidas y diferenciadas frente a los ojos del grupo, pero no frente a la mirada del potencial comprador. En estos casos, los precios de venta son acordados entre ellos. Por el contrario, cuando la venta la realiza el guasquero de manera particular, él fija los precios de acuerdo a su trayectoria en el oficio y al poder adquisitivo de su clientela. Las transacciones comerciales, cuando la venta se hace en el domicilio del guasquero y a clientes conocidos, se maneja por acuerdo de palabra a conveniencia de ambos.

No obstante, hay guasqueros que se mantienen por fuera de este circuito, como es el caso de Luis Becerra, el único artesano del cuero crudo de la ciudad de Vergara, Treinta y Tres. Hace aproximadamente treinta años que Becerra dejó de realizar la esquila en el campo, para dedicarse en forma exclusiva a la guasquería como única fuente de ingresos: realiza trabajos por encargo, de manera que no participa en espacios de interacción con otros guasqueros, como ferias o criollas.

### **La guasquería como patrimonio cultural inmaterial**

La propuesta de integrar la técnica artesanal del trabajo en cuero crudo o guasquería al inventario nacional de PCI surgió en el departamento de Treinta y Tres. En el Museo Histórico de la ciudad se realizó el primer taller de sensibilización y diagnóstico de PCI dirigido a las comunidades locales, en el marco del inventario nacional.<sup>18</sup> Con la guía de los referentes locales, el departamento de PCI de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN) se acercó a los talleres de dos guasqueros de la zona, Luis Becerra, de Vergara, y Rodolfo Martínez, de la ciudad de Treinta y Tres. Por otra parte, en el encuentro de guasqueros que tuvo lugar en 2018 durante la Fiesta de la Patria Gaucha, se realizó un taller de PCI y consulta a los asistentes sobre la pertinencia de trabajar con la artesanía desde una óptica patrimonial, la que fue aprobada por todos los concurrentes.

<sup>17</sup> *Ibidem.*

<sup>18</sup> En el Congreso de Comisiones Departamentales de Patrimonio Cultural, efectuado en la ciudad de Durazno en abril de 2017, se había ensayado este tipo de taller.

<sup>16</sup> Guzmán Puchelvert, entrevistado por Leticia Cannella y Olga Picún, Mariscal, 21 de marzo de 2019.



En este marco, el departamento de PCI de la CPCN comenzó a trabajar en consulta con los guasqueros. Estos constituyen un colectivo disperso en todo el territorio nacional, que está consciente de la situación de vulnerabilidad de su saber y de la problemática de la viabilidad futura de la guasquería. Los artesanos consultados identifican algunos puntos problemáticos en el entorno de su práctica. Por un lado, señalan los problemas de comercialización. Los *stands* de las principales fiestas criollas suelen tener un alto costo en relación a las ventas, por lo que para algunos de ellos es difícil asumir estos gastos, aunque sean compartidos.

Respecto a los procesos de aprendizaje, existen opiniones encontradas. Mientras que unos resaltan el dinamismo que tendría hoy, para otros está en riesgo. En el primer caso, se percibe una mayor apertura en relación a antaño en el compartir del saber, aun cuando la especialización en técnicas más complejas requeriría de la mirada atenta de un maestro guasquero, lo cual no siempre es posible. La implementación de cursos se ve como una oportunidad de mejora, pero los maestros de guasquería son escasos (hasta el momento se registraron cinco en todo el país). A esto se suman los casos en que el guasquero prefiere el trabajo en solitario, debido a las características del oficio.

La competencia de otros materiales es un problema relativo, ya que si bien continúa la jerarquía de la artesanía en cuero crudo sobre otras materias primas, hay ámbitos ecuestres, como por ejemplo el raid hípico, donde predomina el uso de fibras de algodón o sintéticas. La relación costo-tiempo de producción también requiere una reflexión a la hora de la comercialización, ya que muchas piezas resultan accesibles únicamente para compradores exclusivos, lo que significa una reducción del mercado.

Entre los guasqueros consultados en el ámbito de la Fiesta de la Patria Gaucha, la disponibilidad de cueros para la artesanía también es señalada como un problema, puesto que el material de cuero es escaso: el animal viejo ya no muere en las estancias, sino que se vende y, además, se exporta el cuero.

Dentro de las fortalezas que presenta este colectivo, se pueden señalar los casos de guasqueros que trabajan en forma coordinada, presentando ciertos modos básicos de organización ocasional y restringida a diferentes puntos del país. Su objetivo fundamental es compartir conocimientos y resolver problemas de comercialización de su artesanía. Esto ha contribuido a garantizar su presencia en los principales puntos de venta, como lo son las fiestas gauchas.

El departamento de PCI de la CPCN cuenta con un registro básico de los guasqueros de Lavalleja, Canelones, Treinta y Tres, Cerro Largo y Tacuarembó y de los maestros de guasquería, además de documentos fotográficos y filmicos. A su vez, se han definido vías de consulta y canales abiertos de comunicación con los mismos. Es necesario elaborar un informe que aborde la situación actual de la práctica, los problemas de transmisión y su resignificación cultural en nuevos ámbitos no rurales, además de las problemáticas ya mencionadas. Esto, con el propósito de definir en forma participativa las estrategias de salvaguardia de este PCI.



## LENGUAS DE LA FRONTERA NORTE

### Descripción

Las lenguas de frontera, conocidas popularmente como portuñol, fronterizo, bayano o brasileño<sup>1</sup> y denominadas en el ámbito académico, entre otros, como dialecto fronterizo, dialectos portugueses del Uruguay o portugués del Uruguay,<sup>2</sup> constituyen una variedad dialectal del portugués que, al estar en contacto con el español, recibe su influencia. El portuñol es vehículo de expresiones de la literatura oral que construyen las identidades culturales de los habitantes de la región fronteriza con Brasil.

### El idioma y el concepto de patrimonio cultural inmaterial

Según la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, el idioma se considera como patrimonio inmaterial desde su condición de vehículo para transmitir aquellas expresiones orales que las comunidades reconocen como parte de sus tradiciones e identidades. Así aparece expresado en uno de los documentos directivos de la Unesco sobre el patrimonio cultural inmaterial (PCI):

*Las tradiciones y expresiones orales no existirían sin el idioma. Además, casi todas las categorías del patrimonio cultural inmaterial –desde los conocimientos acerca del universo hasta los rituales y las técnicas de la artesanía–*

#### Ámbitos del PCI

- Expresiones y tradiciones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial
- Artes del espectáculo
- Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo
- Técnicas artesanales tradicionales

#### Lugar de origen de la propuesta

Departamento de Rivera

#### Portadores participantes

Residentes de las localidades de Aceguá e Isidoro Noblía (Cerro Largo); Arroyo Blanco, Moirones y Vichadero (Rivera); Vergara (Treinta y Tres) y ciudad de Artigas.

#### Referentes locales

Enrique Da Rosa, coordinador de Centros MEC Vichadero, Tranqueras, Rivera y Minas de Corrales

#### Responsabilidad técnica

Olga Picún y Leticia Cannella

